

APUESTA INÚTIL

Carlos Javier Morales

Y yo, a quien tú amas con una fe atrevida,
pasaré de este mundo
como la inmensa hoguera que nos alumbra ahora
y en humo se deshace sin quererlo;
sólo que yo, al marcharme,
no podré dejar señas en estos días reales, realísimos,
pues alma y cuerpo, juntos, dejarán de pisar donde tú pises
y todo lo demás serán recuerdos,
recuerdos que te inventes sobre una gran mentira
de lo que soy o he sido
y que sólo te harán perder el tiempo de tus días futuros
en esta tierra ancha y duradera.

Por eso te lo advierto en este día
donde los dos aún estamos juntos
y tan sólo quisiéramos
ver juntos el final de las dos vidas
—de esta única vida que hoy vivimos—,
si es que el final llegara en nuestro caso.

Y por eso te advierto, por más que sea increíble aquí y ahora,
que estás perdiendo el tiempo en un destino
que quisieras eterno, como si no supieras
que tú y yo no podemos prolongar ni un instante.

Y por eso te advierto honradamente
que estás perdiendo el tiempo aquí, conmigo,
por mucho que me agrade aquí, contigo,
perder también, al fin, todo mi tiempo.